✠ 40 32

RELACION DEL ATAQUE

HECHO AL CAMPO RETRINCHERADO de los Austriacos, delante de Plasencia, por el Exercito combinado de España, y Francia, el dia 16. de Junio de 1746.



Observando el Señor Infante Don Phelipe, que la situacion ventajosa que ocupaban los Austriacos delante de Plasencia, haviendola fortificado extraordinariamente, hacia ardua la empressa de su Ataque, y superior à las fuerzas con que se hallaba, diò orden al Mariscal de Maillebois, para que con el Exercito de Francia passasse à unirsele; lo que executò aquel General, poniendose en marcha immediatamente desde su Campo cerca de Novi. A su arribo, que fue el dia 14. de Junio, mandò S. A. se dispusiesse todo para el Ataque, que convenia se executasse quanto antes, pues el movimiento del Rey de Cerdeña con sus Tropas àzia la Estradela, estrechaba la subsistencia de las nuestras, cortando enteramente la comunicacion con el Genovesado.

Tenian los Austriacos establecido su Campo à poco mas de una milla del nuestro, cruzando su Linea el Camino Real de Parma, con la Derecha al Pò muerto sobre el de Cremona, y la Izquierda al Canàl de Refuto, con algunos Puestos àzia la Trebia, cuya avenida guardaba el General Nadasti con su Cuerpo de Tropas en Orsolengo, y un Destacamento abanzado sobre el mismo Rio.

To-

Todo el frente Enemigo estaba cubierto de Retrincheramientos, con Reductos, y Baterìas de Cañones de todos calibres sobre los Caminos, que conducian à su Campo. Seguìan sus defensas por gran trecho en multitud de Casas, y Molinos fortificados, aumentando su fuerza la desigualdad del terreno, cortado con Acequias de Agua, Zanjas, y otros embarazos.

El Exercito del Rey estaba campado junto à la Muralla de la Ciudad, formando una Linea de circunvalacion à ella, con varios Reductos en las principales avenidas. En los dos frentes, que presentaba la Plaza al Campo Austriaco, havia tres Caminos, que dirigìan à èl por Derecha, Izquierda, y Centro, llamado el primero de la Galiana, con un Puente, que daba comunicacion à la Izquierda de los Enemigos; el segundo, que iba à su Derecha, de Monticheli, ò Cremona; y el tercero de Parma, ò por otro nombre de San Lazaro.

Estos tres eran los unicos Caminos practicables àzia el Enemigo; y hallandose S. A. sin otro recurso en aquella situacion, arreglò à ellos el orden, y disposicion de la marcha para el Ataque. Hizo formar cinco Columnas de Infanterìa Española: la primera al cargo del Theniente General Don Joseph de Aramburu, con el Mariscal de Campo Duque de Berwik, compuesta de los 6. Batallones de Guardias Españolas, 2. de la Corona, y 2. de Aragòn; la segunda al del Theniente General Marquès Douchez, con el Brigadier Marquès Tobin, compuesta de 6. Batallones de Guardias Walonas, 2. de Victoria, 1. de Merida, y los Fusileros de Montaña de Barcelona; la tercera à la orden del Theniente General Conde de Saive, con el Mariscàl de Campo Marquès de Villafuerte, compuesta de 3. Batallones de Granaderos Provinciales, 2. de Toledo, y 2. de Soria; la quarta al mando del Theniente General Don Nicolàs de Carvajàl, con el Mariscal de Campo Don Ignacio Wiltz, compuesta de 2. Batallones de

Casti-

Castilla, 2. de Guadalaxara, 1. de Edimbourg, 2. de Wirtz, y Jauch, y los Fusileros de Montaña de Parma; la quinta al cargo del Theniente General Marquès de Croix, y el Mariscàl de Campo Don Juan Cermeño, compuesta de 2. Batallones de Saboya, 2. de Africa, 2. de Asturias, 1. de Flandes, y Dunant, 1. de Besler, y 1. de Giacomone.

La Columna de Aramburu, que hacia Derecha de las Españolas, tenia orden de tomar el Camino de la Galiana, para atacar el Puente de este nombre, facilitar, y abrigar à las Francesas el passo del Arroyo, y mientras estos procurassen ganar las espaldas à los Enemigos, seguir èl su Ataque por el flanco. Las tres Columnas de Douchez, Saive, y Carvajàl, que lo eran de nuestra Izquierda, debian atacar la Derecha de los Enemigos, procurando tomarles el flanco, dirigiendose cada una por su camino, à saber, la primera por el que iba al Pò muerto; la segunda por el que conducia à la Viñaza; y la tercera por la Casa llamada la Carrera. A la de Croix, que era la del Centro, se destinò la Abanzada del Camino de San Lazaro, con el fin de embarazar, que los Enemigos, desguarneciendo el Cuerpo de su Linea, reforzassen la Ala Derecha, y acudir con el todo, ò parte de sus Tropas à donde lo pidiessen los sucessos del Ataque.

Para Cuerpo de Reserva de las tres Columnas de la Izquierda, se nombraron un Batallon de Granaderos Suizos, 1. de Hainaut, y Namur, y 1μ200. Dragones desmontados à la orden del Mariscàl de Campo Marquès Tripuzzi; y à la del Marquès de Croix para el Reducto de la Derecha de la Abanzada de San Lazaro, 2. Batallones de la Reyna, con el Mariscàl de Campo Don Juan Pacheco; y para el de la Izquierda los 2. de Lombardìa, con el Mariscàl de Campo Petitbois.

De la Infanteria Francesa se formaron otras tres Columnas, que debian atacar al Costado Derecho de la de

Aram-

Aramburu; la immediata à esta, ò Izquierda de las tres, al cargo del Mariscàl de Campo Monf. de Chevert, compuesta de 10. Compañias de Granaderos, 6. Batallones Españoles, que eran 1. de Galicia, 1. de Cordova, 2. de España, y 2. de Mallorca, con el Brigadier Don Francisco Bucareli, y de una Brigada Francesa; la segunda, que era la del Centro, compuesta de 12. Batallones todos de su Nacion, 15. Compañias de Granaderos, y 10. Piquetes, al mando del Theniente General Marquès de Mirepoix; y la de la Derecha, que constaba de 10. Compañias de Granaderos, y 8. Batallones, à la orden del Mariscàl de Campo Monf. de Lainage. Para Cuerpo de Reserva de estas tres Columnas, se destinaron 4. Batallones de la Brigada de la Reyna, Dragones, 1. de Granaderos Provinciales, y 1. de Vighò, con el Theniente General Monf. de Senneterre; para situarse en Quartizola, y cubrir la marcha de las Columnas, 8. Esquadrones Españoles, 20. Franceses, y 3. Batallones del Regimiento de Biguier, con el Mariscàl de Campo Monf. Largouges; y un Destacamento de Voluntarios de Gantès, y 500. Cavallos del Regimiento de Foix, con el Brigadier Monf. de Mailli, para ir sobre Orsolengo, y hacer frente al Cuerpo del General Nadasti.

La Cavalleria de España en cinco Divisiones, ò Brigadas se situò de esta suerte. La primera, que componian los tres Esquadrones de Guardias de Corps, y la Compañia de Granaderos Reales, al cargo del Theniente General Duque de Laviefville, tuvo orden de formar al frente de su Campo; à la Izquierda del de Guardias Walonas, la segunda, que constaba de los 4. Esquadrones de Caravineros Reales, con el Theniente General Don Francisco Piñateli; al Costado de estos la tercera, que hacian 3. Esquadrones de la Reyna, 2. de Calatrava, y 3. de Malta, al mando del Theniente General Marquès de Campo-Santo; en el Campo del Principe la quarta; compuesta de 2.

Es-

Esquadrones de este Regimiento, 2. sueltos, y 2. de Sevilla, con el Mariscàl de Campo Don Antonio de Sylva, y al lado de esta la quinta, que consistia en 2. Esquadrones de Montesà, uno de Rosellòn, y 3. de Husares, à la orden del Brigadier Conde de Priego. Los restantes Dragones de las dos Brigadas de à cavallo se pusieron al cargo del Theniente General Don Thomàs Corbalàn, situandose junto à la Casa del Conde Marrufi, delante del Campo de los Granaderos Provinciales, con orden de seguir los Dragones à pie del Cuerpo de Reserva.

Empleòse el dia 15. en estas disposiciones, y aquella noche quedò toda la Tropa en sus respectivos Puestos. La Francesa, que desde su Campo, entre la Ciudad, y la Trebia, tenia mas que andar para llegar al punto de su Ataque, marchò con anticipacion, rompiò su fuego à las diez de la noche, continuò batiendo todas las Partidas abanzadas, que encontrò del Cuerpo de Tropas de Nadasti, y llegò de dia claro al Canàl de Refuto. En aquella situacion hizo disparar el Mariscal de Maillebois los tres cañonazos, que dispuso el Señor Infante sirviessen de señal à Aramburu para atacar. Executòlo este General immediatamente por su frente, y ganò el Molino de la Galiana, dandose la mano con los Franceses.

Tenian los Enemigos todas sus avenidas bien fortificadas; y como las Columnas Francesas no pudieron ganar la Retaguardia de los Enemigos, porque estos con un quarto de conversion precavieron este intento, vinieron à juntarse insensiblemente con la de Aramburu, de forma, que las Guardias Españolas, Cabeza de esta, y à un tiempo todas las demàs Tropas de las quatro Columnas, atacaron de frente con la mayor resolucion, y à pesar de la Metralla, y continuo fuego de Granadas Reales, y Fusil, superaron los primeros Reductos.

En este estado continuaron su empeño, manteniendo con constancia el Terreno; pero à causa de que, assi por

aque-

aquella parte, como por todas las demàs, tenian los Enemigos duplicadas Cortaduras en los Caminos, empeñada nuestra Tropa con su ardor, y perdida su formacion con el anhelo de seguirlos, no pudo sostenerla en el Ataque la Cavallerìa, que llevaba esta Columna; y aprovechandose los Enemigos de la ocasion, la cargaron con la suya tan fuertemente, que entrò la confusion en Franceses, y Españoles; y el desorden huviera sido mayor, à no sobrevenir la Brigada del Principe, que hizo marchar S. A. à vista de la urgencia, la que no solo contuvo à la Cavallerìa enemiga, sino tambien la obligò à retroceder, desembarazando enteramente nuestra Infanterìa.

Hecha desde la Muralla la señal, que ordenò S. A. de haver dado principio al Ataque las Columnas de la Derecha, lo hicieron con bizarrìa las nuestras de la Izquierda; y aunque los Enemigos iban socorriendo por instantes este flanco, y de sus muchas fortificaciones ofendìan con el Cañon à Cartucho, Fusilerìa, Granadas Reales, y de mano, causando un daño considerable en nuestra Tropa, sin embargo, el valor, y firmeza de esta, reforzada del Cuerpo de Reserva, que desde luego entrò en accion, à vista de lo arduo del empeño, superò tan extraordinario fuego, ganando sus Reductos, Casas fuertes, y Trincheras, hasta cerca del Camino de San Lazaro, poniendolos en terror, y declarado desorden, y obligandolos à abandonar sus Baterìas.

En este tiempo, la mucha Tropa que les llegaba, desembarazada del Ataque de la Derecha, manejandose con toda libertad, por no poder entrar nuestra Cavallerìa, y faltar enteramente terreno donde pudiesse obrar, sucediò, que cargados los nuestros por la mayor fuerza Enemiga, se vieron precisados à retirarse, clavando, y arrojando en los Fosos la Artillerìa, que no pudieron traer consigo.

Como las Columnas de la Izquierda iban cargandose

ex-

extraordinariamente sobre su Derecha, de la del Centro se fue sacando, y reforzando los Ataques, de forma, que por el Camino de Monticeli se logrò tambien forzar à los Enemigos, arrojandolos de sus Puestos, y ganandoles un Reducto con quatro Cañones, y dos Casas fuertes, que igualmente se huvieron de abandonar, pues los Enemigos yà sobre sì, y sin embarazo en Derecha, è Izquierda, unida su recobrada fuerza, acudieron al Centro, como unico objeto.

Iba creciendo el fuego à proporcion de la fuerza, que à unos, y otros entraba de refresco. Por cinco veces desalojaron las Tropas del Rey à los Enemigos de sus Ataques, que yà perdian, y yà ganaban. Obligò la superioridad de estos à mandar poner pie à tierra al resto de nuestros Dragones, que entraron al fuego con la misma intrepidèz que la empeñada Infanterìa; y haviendo observado el Señor Infante lo que à esta oprimìa la Cavallerìa Enemiga, destacò contra ella la Brigada de Carabineros Reales, que arrojandose con su acostumbrado espiritu, la obligò à ceder, y dexar libre nuestra Infanterìa.

En estas circunstancias, considerando S. A. que de continuar el empeño no resultaba mas que el sacrificio de la Tropa, que yà se hallaba muy fatigada, despues de diez horas de fuego, quedando aun mucho que superar, y el Enemigo reparado de la confusion de los primeros Ataques, diò sus ordenes para que se retirassen las Columnas, como lo hicieron al abrigo de nuestra Cavallerìa (que estuvo siempre sosteniendo el Ataque baxo el tiro de Fusil) sin el menor desorden, ni confusion, no obstante la gran fuerza con que cargaron los Enemigos, y lo mucho que jugò su Artillerìa, conteniendose en sus Retrincheramientos, sin resolverse à dàr un passo adelante, de forma, que se restituyò el todo de nuestro Exercito con la mayor quietud à su antiguo Campo, quedando los Austriacos en el suyo.

Se-

Segun las noticias que se recogieron de los Cuerpos, consistiò nuestra pèrdida en poco mas de 4ȝ. hombres, entre muertos, heridos, y prisioneros, haviendose encontrado vivos en el Campo muchos de los que desde luego se creyò no lo estaban. La de los Enemigos fue sin duda mucho mayor, segun sus Desertores, y conversaciones de sus Oficiales, en los dias que huvo de suspension de Armas para enterrar los muertos de una, y otra parte, haviendo quedado muchos de sus Regimientos enteramente deshechos. Se les hicieron 580. prisioneros, entre Oficiales, y Soldados, y se les tomaron tres Cañones, que se conduxeron à nuestro Parque, dexando clavados otros doce.

Todos los avisos aplauden las acertadas disposiciones, con que el Señor Infante acudiò à quantos accidentes produxo el dia, debiendose al socorro de Cavallerìa con que sostuvo las Columnas de Derecha, y Izquierda, que se salvasse una, y otra Infanterìa, cessando el estrago que empezò a hacer en ella la Cavallerìa Enemiga.

El Capitan General D. Juan de Gages, que dirigiò el Ataque de la Izquierda, y el Mariscal de Maillebois, à la Cabeza de las Columnas Francesas, el de la Derecha, acreditaron, cada uno por su parte, el concepto debido à su pericia Militar, y consumadas experiencias; y refiriendo el primero el valor, intrepidèz, y constancia con que obrò la Tropa, expressa, que no se atreve à preferir alguna en sus elogios, por convenir estos igualmente à toda ella, temiendo agraviar à la que, por no ocurrirle, dexasse de nombrar; y que desde el primer Oficial General, hasta el ultimo Subalterno, dieron todos constantes pruebas de su mucho honor, espiritu, y especial conducta.

CON PRIVILEGIO DEL REY NUESTRO SEñOR.

Se hallarà en la Librerìa del Mercurio, calle de la Montera.